

**Reseña**

**“Cuando de enseñar se trata... Estudios sobre las condiciones en que ocurre la transmisión en la escuela”. Coord.: Nora Alterman y Adela Coria**

**Marcela Sosa\***

**Cuando de enseñar se trata... Estudios sobre las condiciones en que ocurre la transmisión en la escuela**

**Editorial Brujas**

Coordinadoras: Nora Alterman y Adela Coria

ISBN: 978-987-591-446-9

Córdoba - 2014

220 páginas

La serie de estudios parciales que componen este libro, que abarcan los años 2003 al 2011, son resultado del Proyecto de investigación “Condiciones de escolarización y transmisión de saberes. El caso de escuelas primarias y secundarias de Córdoba” dirigido por Nora Alterman y Adela Coria.

Coincido con quien prologa esta obra, Alfredo Furlán, cuando plantea que éste es un *libro útil*, en el sentido de los aportes que puede brindar a los diferentes lectores – estudiantes, funcionarios, investigadores– *interesados por la justicia social*.

Agregaría que es un libro que socializa saberes forjados en una investigación, cuyo enfoque y perspectiva son cada día más necesarios. Hablo de una mirada y un hacer comprometidos, que recupera voces de los sujetos desde la escuela y describe e interpreta eso que en la jerga se denomina “procesos de implementación de proyectos” locales y nacionales y que a partir de estos estudios, resultan menos opacos, aunque visibilicen más complejidades de las supuestas. Como dicen sus coordinadoras, “Con el trasfondo de la tensión inclusión-exclusión, este libro pretende dar cuenta de la

---

\* Prof. Titular de Corrientes pedagógicas contemporáneas, Escuela de Ciencias de la Educación, FFyH, UNC.

singularidad con que se expresan problemáticas estructurales y emergentes en la coyuntura” (pag 26).

En el primer capítulo, *La transmisión educativa: condiciones y tensiones en escuelas públicas*, Nora Alterman y Adela Coria, hechan mano de interesantes referencias para plantear y justificar una lectura pedagógica de los procesos analizados, entre esos aportes –Ezpeleta, Dubet, Meirieu, Terigi, Furlán–, las conceptualizaciones de Basil Bernstein acerca del orden regulativo y el orden instruccional adquieren relevancia en orden a su capacidad explicativa de las tensiones entre disciplinar y enseñar en los procesos de escolarización.

En capítulo segundo, *Transmisión escolar e inclusión en la escuela secundaria. Un relato de encuentros y desencuentros*, María Eugenia Danieli y Gonzalo Gutiérrez, señalan las distancias entre lo que las políticas proponen y lo que la escuela pueden construir, recuperando voces de estudiantes, construyendo las formas que adquiere la experiencia escolar y la intervención docente, para plantear finalmente, la necesidad de elaborar dispositivos de acompañamiento al trabajo de enseñar, que supere el carácter normativo del discurso educativo. Se alienta en este trabajo la importancia política de construir dispositivos colectivos de propuestas de enseñanza.

En el tercer capítulo, *La tarea de escolarización: el desarrollo de dispositivo de apoyo estudiantil y los procesos de exclusión socioeducativa en la escuela secundaria*, Octavio Falconi y Mariana Beltrán, hacen foco en aquellos dispositivos destinados a sostener la escolarización y de las condiciones sociopedagógicas que permiten o hacen obstáculo en la apropiación de saberes escolares. Así, se recuperan las tutorías y un singular dispositivo centrado en el *afecto*, para construir condiciones de sostén a la escolaridad. En éste capítulo así como en el anterior, se aboga por la construcción de propuestas situacionales de apoyo a la enseñanza, que alivien los efectos de condiciones contextuales y disminuyan las inercias pedagógicas.

Mariel Castagno y Mariela Prado, en el cuarto capítulo, *Miradas sobre los estudiantes y propuestas de enseñanza en la escuela secundaria*, arriesgan la hipótesis del valor de la confianza hacia los estudiantes, como factor de ruptura con destinos escolares considerados inexorables. A partir de un caso en el que se relatan las características instituyentes de un proyecto de revista escolar, se señalan la importancia de proyectos que se sostienen en una región afueradentro, refiriendo al trabajo de la escuela en red con otras instituciones, y sobre todo al valor de la invención de

mediaciones que ponen en entredicho al consabido formato escolar, y que las autoras denominan experiencias alternativas.

*Extrañar la escuela: acerca del Programa de Inclusión/Terminalidad de la Educación Secundaria*, es el capítulo cinco del libro, cuyo autor es Eduardo López Molina. Se trata de un análisis del Programa destinado a jóvenes de 14 a 17 años, – implementado en el marco de un Plan de Mejora Institucional, tendiente a acompañar la obligatoriedad para el nivel–, a través de la Secretaría de Educación del gobierno cordobés. El PIT, brindaría la posibilidad de escolarización a más de diez mil jóvenes desfasados en edad, potenciales destinatarios de la propuesta. El autor, optimista en cuanto a las intenciones de esta política estatal, advierte acerca de ciertas condiciones que deberán atenderse: la revisión de la función adulto, la de evitar la cristalización de circuitos diferenciados, los cambios en la organización de la escuela, etc. Sobre todo, enfatiza en el desafío político-pedagógico de brindar posibilidades de simbolización frente a las duras condiciones de vida de los jóvenes, con el que se tramite otro modo de inscripción social.

En el capítulo seis, *“Faltaron libros en una época, pero ese no es el problema ahora...” En los márgenes: el caso de las Bibliotecas PIIE en escuelas primarias*”, su autora, Paula Basel, analiza la política del ministerio nacional en torno a provisión de libros para las escuelas en el marco articulado del Programa Integral para la Igualdad Educativa (PIIE), con el Plan nacional de lectura, destinado a escuelas en condiciones de críticas, con el desafío de ampliar y diversificar el canon literario escolar. Desde el caso particular que se analiza se abren interrogantes generales respecto de las políticas focalizadas destinadas a las “escuelas en los márgenes” y sus horizontes igualitarios. En este capítulo como en otros en los que se recuperan la escuela y los sujetos a escala “real”, podemos leer otros sentidos, que se juegan con otras prácticas y palabras, construyendo esas mediaciones imprescindibles para romper –hasta donde es posible– con el circuito reproductor de las desigualdades pedagógicas y sociales (Coria, 2006, citado en pág 203). Como dice Furlán en el prólogo, “aire fresco” en un paisaje gris.

Para finalizar este comentario, agregaría que este es un libro que *da trabajo*, en el sentido de ofrecer pistas para pensar acciones de asesoramiento y acompañamiento pedagógico e institucional, proyectos de intervención, nuevos temas y formas de investigar, y que acerca herramientas para atravesar un panorama sombrío y con urgencias.

En suma, el libro como dicen sus coordinadoras, plasma una investigación inscripta en un compromiso profesional, subjetivo y político del conjunto de investigadores que agrupa y que aboga por la ampliación de derechos y la construcción de condiciones que conduzcan a ello.